

## La democracia mexicana contra el libro

**Gabriel Zaid**

**La palabra escrita** fue importante para llegar al cambio democrático en México. Afortunadamente, el antiguo régimen se sentía tan seguro de su monopolio político que se daba el lujo de tolerar la libertad de escribir, y hasta fomentaba la creación y la edición. Paradójicamente, el nuevo régimen está desmantelando los apoyos a los autores y editores de libros. Hasta parece creer que eso es lo verdaderamente democrático. El argumento implícito es el siguiente: Los apoyos son privilegios antidemocráticos. Si escribir, editar o distribuir libros es un mal negocio, cambia de

negocio. Al país le da igual. El Estado no tiene por qué apoyar tales o cuales actividades.

Se trata, naturalmente, de un credo de economistas que tomaron la Secretaría de Hacienda desde el régimen anterior, y cuya hazaña más notable ha sido reducir el salario real promedio (4% de 1993 a 2001). Por esta vía indirecta, redujeron también la producción de libros del sector privado (8% de 1993 a 2000, en millones de ejemplares) y el número de editores (10% en el mismo lapso). Ahora, aprovechando el río revuelto de la democracia, actúan directamente contra el sector cultural, desde el año pasado. A pesar del escándalo (más de un millar de declaraciones, artículos, noticias, reportajes, entrevistas, caricaturas) y de algunos repliegues tácticos, avanzan firmemente para imponer su credo, eliminando estímulos fiscales.

Su mayor desplante ha sido poner en ridículo al presidente Fox, que el 28 de mayo anunció el ambicioso programa "Hacia un país de lectores". Dos días después, su secretario de Hacienda canceló la tasa cero del IVA para el libro (que permitía a los lectores no pagarlo y a los editores recuperar el IVA pagado a sus proveedores). Los resultados de esta "democracia sin privilegios" no se harán esperar en los años que vienen. Por lo pronto, dice la burla general, avanzamos hacia un país sin lectores, autores ni editores. →

[Para el *ABC Cultural* de Madrid, que pidió un texto sobre la situación del libro en México, a propósito del Congreso de Editores en Valencia, que abrió el 27 de junio]

AL PIE DE LA LETRA se une a la protesta de intelectuales y autores por las recientes medidas fiscales que la Secretaría de Hacienda pretende autorizar en materia de IVA y de ISR, sometiendo a la cultura y, en particular, a la industria editorial mexicana, al siniestro juego de la oferta y la demanda, determinado por políticas neoliberales. "Dime qué lees y te diré qué hueso roerás", parece ser el nuevo lema que en materia de lectura aplicarán las más altas autoridades federales. Asimismo, las recientes declaraciones del secretario de Hacienda respecto de la publicación y de una masiva "lectura de semipornografía" por el ya de por sí reducido círculo de lectores en nuestro país, nos acercan cada vez más al universo real de lo que, en las altas esferas del poder, se conoce como "cultura".

No es menos preocupante observar que en la misma UNAM ciertos fondos documentales conservados en el archivo del CESU (particularmente la colección fotográfica "Manuel Gutiérrez Paredes", que contiene imágenes relevantes de los movimientos sociales del país, de 1965 a 1970) pretenden entregarse a la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, alejándolos de la consulta pública a la que fueron originalmente destinados.

Nos preguntamos, ¿a qué responden estas decisiones políticas...?